

• • Batlle y Sanguinetti: nadando en arenas movedizas

Por Eduardo Mernies

Atraparon veterano delincuente que asaltaba colegios privados, amenazando tener consigo una granada. “Ya había hecho lo mismo en el pasado”, hace 20 años. REPITE SU HISTORIA. Todavía no lo han vinculado con el caso Feldman, la granada nunca apareció pero tenía armas, por lo que podría presumirse su vinculación a algún movimiento subversivo (de lo cual no hay pruebas, testigos, datos, ni indicio alguno), pero hay un 49% de probabilidad de que haya apoyado al Frente (es uruguayo). Además se llama González y hay un González en la lista de Mujica.

Claro ¿puede concebirse un disparate mayúsculo? No ¿Puede alguien tomarlo en serio? Depende, es cuestión de encontrar referentes políticos dispuestos a cualquier cosa, y medios de comunicación que se presten para esta deformación del concepto de informar.

Lo anterior es broma, sólo pretende mostrar el nivel de ridículo al que puede llegar una acusación. Pero el tema es serio. Aparte de que el disparador fue un suceso que costó la vida a un joven policía, la razón de fondo de todo este lío es tan grave, que merece ser analizada y comprendida en toda su dimensión.

Estamos en el punto culminante de una campaña electoral, en apariencia de siete meses, pero para algunos lleva 56 meses, es decir, comenzó el día que Tabaré Vázquez recibe la banda, constituyéndose en el primer presidente de izquierda del Uruguay, síntesis de la ruptura del bipartidismo formal (en cuanto a la alternancia en el gobierno, o recambio de representantes de un mismo poder).

Solamente así, puede entenderse lo que está sucediendo. Así y repasando la historia: Hasta el 2004, los presagios de los políticos de derecha -adueñados de la conducción de sus partidos- eran que el Frente Amplio no era capaz de gobernar, que su propuesta era utópica, equivocada e insustentable; los inversores se retirarían de nuestro país, la economía sería un desastre, crecería el desempleo, peligraría la paz e inclusive la Democracia.

Sin embargo, la realidad barrió con todos esos prejuicios: la economía creció, se dieron más recursos para la educación, mejoraron las prestaciones, crecieron jubilaciones y salarios, disminuyó la pobreza, bajó el desempleo, se profundizó la democracia en cuanto a libertades, aplicación de la Justicia sin exclusiones, y contra la discriminación, y se enfrentó con éxito una crisis mundial, la peor de la historia reciente. Todo esto, a pesar de la oposición sistemática de los dirigentes blancos y colorados.

Entonces, no estamos frente a una elección más. Estamos plebiscitando una concepción alternativa al modelo tradicional, que tuvo oportunidad de ejercer el gobierno, salió del esquema de administradores de crisis al que estábamos acostumbrados, y los resultados están a la vista, objetivos e irrefutables.

Con Tabaré Vázquez como Presidente, hoy gobierna el Frente Amplio, legisla el Parlamento donde el FA tiene mayoría, y se basa en su programa de gobierno ¿Qué significa esto? Que **el proyecto de cambios trasciende la figura del Presidente, quien es parte importante, pero que responde a una fuerza política, a una composición parlamentaria similar a la actual, y a un programa de gobierno actualizado y conocido por todos, por cuyo cumplimiento velaremos todos.**

La derecha no puede permitir el triunfo de José Mujica el 29 de noviembre, no por su pasado, no por las ridículas vinculaciones a imaginarios grupos armados, no por su cuestionada capacidad para gobernar por no ser “doctor”. **No pueden permitir que triunfe Mujica porque no pueden permitir que triunfe el Frente Amplio. Porque no es otra cosa que la aprobación e instalación de un modelo alternativo, de un proyecto de país posible, que apunta al crecimiento y desarrollo, más democrático y con justicia social.**

Por eso insisten y necesitan algo (como derrotar al FA en noviembre) que simbolice que el Pueblo no aprobó nuestra gestión, que somos un partido más para alternar en el ejercicio del gobierno, algo que les permita decir que no fuimos mejores y más honestos.

Pero no pueden tapar el sol con la mano, y es tal la ceguera política de esta gente, que en medio de esta orquestada campaña de difamación, se siguen hundiendo por sus propias debilidades y vicios. Es así que, mientras intentan desacreditar a un gobierno que actuó con honestidad, y particularmente haciendo que cada uno de sus integrantes se responsabilizara por sus actos, simultáneamente a toda esta payasada, Carmelo Vidalín (que hoy no es diputado), dirigente blanco de primera línea junto a Lacalle, elige ampararse en fueros para eludir la Justicia. Porque esa es su concepción: los políticos por encima de los demás ciudadanos, con privilegios y acción impune, utilizada al igual que Vidalín por algunos de sus correligionarios que actuaran en la Administración Pública. Está en su naturaleza.

La parte que completa este análisis es **la historia**, porque es el sustento de los argumentos. Esa historia es la que muestra los resultados de la gestión de Lacalle (similar a los otros periodos de gobierno compartido): bancos fundidos con costo millonario al Estado, recesión económica, ajuste fiscal, aumento del IVA y aplicación sobre tarifas públicas, rebaja del salario real, oposición al régimen de aumento a los jubilados.

Y cuando hablan de la seguridad pública, hay que recordar los comandos armados y las “superbandas” o “polibandas” de 1990, los atentados con bombas del “Comando Lavalleja” desde 1991, la violencia en el fútbol con sus primeras víctimas en octubre de 1991, la huelga policial del 92, las denuncias de maltratos y abuso sexual en internados de menores (el procesamiento de la directora de Colonia Miguelete por torturas y abuso), el crimen del empresario chileno Berrios, la brutal represión de mayo del 93 contra trabajadores frente al Palacio Legislativo, en el 94 el pedido de venia a militares implicados en la dictadura. Debemos recordarlo porque es la referencia de su gestión en lo relativo a Inseguridad.

Habiendo anunciado que se dedicarían a hablar de sus propuestas, armaron toda su campaña basada en sembrar el terror. Desde el retorno a la democracia, Sanguinetti y sus amigos han sembrado el miedo a la izquierda, al comunismo internacional, los tupamaros, al dogmatismo. **La práctica demostró que todos esos miedos son infundados, y el reconocimiento de esta verdad les resulta ideológicamente insoportable. Por eso no querían debatir propuestas y comparar gestiones**, entonces generaron un lamentable componente de campaña electoral sucia, para discutir miedos en lugar de confrontar ideas. Pero como “la vida te da sorpresas”, sale a luz la verdad sobre esas armas, historia que se remonta al menos al gobierno de Batlle, y la da a conocer Lissidini (que en octubre apoyó al Partido Nacional). Como en las arenas movedizas, cada movimiento desesperado los hunde más. Y se vuelve a desnudar la farsa de quienes se resisten a aceptar que la mayoría ya no los quiere, la mayoría prefiere continuar con los cambios.

Al igual que González, los mesozoicos **Batlle, Sanguinetti y Lacalle, REPITEN SU HISTORIA.**

* **Eduardo Mernies (integrante del Comité Ejecutivo del Frente Izquierda de Liberación)**